

Fecha: 30-03-2026
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: En mercados y aliados: Contradicciones de Trump generan inquietud sobre el desarrollo de la guerra

Pág.: 2
Cm2: 700.6
VPE: \$ 1.555.959

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

Aún no está claro en qué punto se encuentran las conversaciones entre EE.UU. e Irán que anunció el magnate.

Pablo Rodillo M.

Los cambios de último minuto y las señales contradictorias que salen de la boca del Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sobre la guerra en Medio Oriente, no se detuvieron hoy mientras los mercados ya comienzan a inquietarse y dudar de las propias palabras del Mandatario republicano entrando ya a la quinta semana de un conflicto que no muestra señales de un fin a corto plazo.

Y esta mañana -y al igual que la semana pasada- el magnate amenazó con destruir la totalidad de los recursos energéticos de Irán y otra infraestructura vital si no se alcanza pronto un acuerdo para poner fin a la guerra con Teherán.

Pero al mismo tiempo, en una publicación en redes sociales, Trump dijo que "se había logrado un gran progreso" en las conversaciones con Irán para poner fin a las operaciones militares.

Amenaza y diplomacia, todo al mismo tiempo.

En este contexto de extrema incertidumbre, el petróleo Brent alcanzó esta mañana los US\$115, que representa alza de al menos un casi un 60% más que cuando Estados Unidos e Israel iniciaron la guerra con ataques contra Irán el pasado 28 de febrero y que ha causado una crisis energética a nivel global.

Contradicciones e incertidumbre generadas por la misma Casa Blanca que han inquietado incluso a legisladores, aliados políticos, asesores y colaboradores de Trump, quienes reconocen que tienen poca idea de lo que sucederá a continuación y albergan crecientes dudas sobre la gestión que hace la administración de un conflicto cargado de peligros políticos y económicos.

¿Sin plan de salida?

Desde la semana pasada que Trump intenta forzar un acuerdo rápido con Irán, amenazando con ataques y una posible invasión terrestre para convencer al régimen islámico de que ceda.

Sin embargo los aliados del magnate en Estados Unidos temen que esto pueda sentar las bases para un desenlace aún más impredecible y potencialmente desestabilizador.

"A pesar del deseo de Trump de concluir la guerra en cuestión de días, los funcionarios han tenido dificultades en recientes reuniones informativas clasificadas para detallar cómo planean lograr objetivos clave si Irán no coopera, como la reapertura del Estrecho de Ormuz o el fin



Medio Oriente

En mercados y aliados: Contradicciones de Trump generan inquietud sobre el desarrollo de la guerra

definitivo de las ambiciones nucleares de Irán", aseguró la cadena CNN tras consultar a legisladores republicanos.

Y mientras Trump quiere salir de la guerra lo antes posible antes que ésta le pase la factura políticamente (y unas elecciones de medio tiempo a la vuelta de la esquina) al mismo tiempo la Casa Blanca también es presionada por sus aliados árabes, quienes han instado al magnate a no dejar en funciones a un régimen que tras la guerra será aún más peligroso.

A esto se agrega la actitud propia de Irán. Aunque el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores persa, Esmail Baghaei, reconoció esta mañana que Teherán

había recibido una propuesta de 15 puntos del gobierno de Trump, sin embargo aseguró -contradiendo a Trump- que hasta ahora no había habido negociaciones directas con Washington.

Ya antes, también esta mañana, el presidente del Parlamento iraní, Mohammad Bagher Qalibaf, desestimó las conversaciones en Pakistán y las calificó de tapadera para que más tropas estadounidenses llegaran a la zona. Además aseguró que las fuerzas iraníes estaban "esperando la llegada de tropas estadounidenses sobre el terreno para prenderles fuego y castigar para siempre a sus socios regionales".

¿Los mercados ya no le creen a Trump?

Esta incertidumbre -si es que existen o no negociaciones y que el conflicto está próximo a terminar- ha hecho que las alertas se intensifiquen en los mercados financieros mundiales.

Y es que hasta el cierre de esta edición, según informa la agencia Associated Press, sigue sin estar claro en qué punto se encuentran las negociaciones entre Estados Unidos e Irán, con los pakistaníes como mediadores.

El lunes pasado, cuando la guerra comenzaba su cuarta semana, el optimismo hacía disparar los mercados quienes creyeron que una solución diplomática estaba cerca tras las palabras de Trump que todo iba en ese sentido. Y el petróleo tuvo una leve baja y las bolsas un respiro.

Pero ese optimismo duró solo algunas horas.

Al ver que no pasaba nada, que los combates seguían y el Estrecho de Ormuz seguía cerrado con el pasar de los días los precios del petróleo siguieron disparándose hasta alcanzar nuevos máximos, ignorando por primera vez las palabras de Trump de que la guerra estaba a punto de terminar.

Y lo mismo sucedió hoy. Tras asegurar que las conversaciones con Irán iban bien encaminadas (seguida de su correspondiente amenaza), el petróleo no bajó. Por el contrario, subió respecto a su cierre del viernes.

"A todos les preocupa que Medio Oriente se convierta en un atolladero", aseguró a CNN un aliado cercano de Trump, que pidió anonimato para describir el ambiente cada vez más sombrío entre muchos en el círculo del magnate. "Esa ha sido la historia de Medio Oriente desde que tengo memoria, así que no entiendo por qué leyeron lo que esto podría llegar a convertirse", agregó.

Un posible ataque terrestre

Estados Unidos ya bombardeó posiciones militares en la isla de Kharg, lugar donde se encuentra la mayor terminal para la exportación de crudo en Irán. Ahora amenaza con invadirla.

Teherán, por su parte, también amenazó con lanzar su propia invasión terrestre de países árabes del Golfo y minar el golfo Pérsico si tropas estadounidenses desembarcan en su territorio.

Pero para Estados Unidos no será fácil llevar expedición terrestre en Medio Oriente como lo hace ver la Casa Blanca con sus amenazas.

"Una fuerza de invasión anfibia hasta Kharg implicaría transitar el Estrecho de Ormuz y la mayor parte del golfo Pérsico. En ese sentido, expertos señalan que mantener ocupada la isla también sería un desafío para EE.UU., porque además de sus misiles y drones, quedaría bien dentro del alcance de la artillería desde el territorio continental iraní", asegura Associated Press.